



"Somos nexo de unión en el hospital"

Fabián Monllor Nácher

Celador

Fabián Monllor Nácher comenzó a trabajar en 1992 como celador, natural de Elche, este extremeño de adopción se quedó en Badajoz donde consiguió la plaza en el Hospital Materno-Infantil, atalaya desde donde analiza los pormenores de un trabajo que desempeña con la satisfacción de hacer una labor imprescindible

TEXTO: SALUD EXTREMADURA

Doce años como celador en el Materno-Infantil avalan el testimonio de Fabián Monllor, quien desempeña su trabajo con una máxima "ser el mejor, independientemente de la labor". ¿Es importante ser celador?

– El celador es indispensable porque es el nexos de unión entre distintos servicios, y es lo que hace que todo funcione. Hay una necesidad de comunicación entre las diferentes unidades y esa necesidad la cubre el celador. El celador es el único que conoce todo el hospital y a toda la gente, especialmente después de doce años, donde trabajo hoy conozco a todo el mundo, y esta es una de las facetas más interesantes de la labor del celador, y lo he notado más porque ahora que he estado haciendo prácticas de Enfermería, he estado durante siete meses en una planta, y de aquí no he salido, si salgo me pierdo.

¿Cómo influye el trabajo en el funcionamiento del hospital?

– Del buen hacer del celador depende en gran medida que las cosas fluyan y todo salga bien, como en todo oficio, si falla un eslabón de la cadena se resiente, una mala acción en la entrega de una analítica puede perjudicar al paciente que tiene que permanecer ingresado, a la gestión del hospital por estar ocupando una cama más días de los necesarios..., por ejemplo.

¿Qué aporta el celador a una Sanidad de calidad?

– Un ejemplo muy concreto está en el Materno, aquí el tiempo de espera para hacer un servicio es cero, y yo creo que en un sistema de calidad eso se mira mucho, que necesiten a un celador en una unidad y esté allí en uno o dos minutos, esto dice mucho de la organización del centro.

Son variopintas las funciones, ¿cuál destacaría?

– Una de las facetas más importantes es el trato con el usuario. El usuario cuando



Trabajo de relaciones públicas

El celador influye en la imagen del hospital

■ El trabajo de celador forma parte de las relaciones públicas de un centro sanitario, en particular, y de la política de comunicación del Sistema Público Sanitario Extremeño, en general. Su labor informativa y orientativa hacia los usuarios contribuye de forma decisiva en la formación de una imagen externa del centro

entra en un hospital lo primero que percibe es el olor, el olor del hospital para quien no está acostumbrado afecta, y si a esto se le suma el desconocimiento de quien entra en un sitio a ciegas, el usuario busca a alguien vestido de blanco para pedir información enseguida, y quien está detrás del mostrador es un celador, por eso es fundamental conocer a fondo el hospital. El usuario se pone en tus manos, depende de ti para algo tan trivial como buscar una botella de agua o tan trascendente como saber por el hijo que está en quirófano.

¿Hacia donde camina la labor del celador?

sanitario en sí. Como dice Fabián Monllor Nácher, "en cada entrada tiene que haber alguien que acoja al usuario y ese alguien es el celador, quien lo recibe y le ayuda en la necesidad que tenga, ya sea informativa o de transporte. Y la primera impresión es fundamental porque es la que se queda y la que predispone mejor

– El celador cada vez hace más funciones en atención al usuario, se nos están delegando funciones relacionadas con la atención directa al paciente, de forma que cada vez estamos más involucrados en el equipo sanitario. Recuerdo que cuando se implantó la epidural en el hospital, la prensa regional recogió los componentes del equipo y estaban todos excepto el celador, y eso nos tocó el corazón, porque el celador sujeta a la señora, es más, el anestesista y la enfermera están de espalda, quien mira de frente a la paciente es el celador, quien le coge la mano, la tranquiliza... Y con esto defendiendo la involucración más directa

o peor dependiendo de cómo sea la acogida. Es importante que el usuario capte educación, comprensión y respeto. Es básico conocer qué piensa la gente de fuera del hospital sobre el mismo, para saber que hay que mejorar, hacer una evaluación crítica de nuestro trabajo y la clave está en la formación continuada.

El trabajo de celador se enfrenta con situaciones personales extremas, ¿hacéis de psicólogos improvisados?

– Sí, por supuesto, tanto usuarios como familiares se acercan con un actitud condicionada por la enfermedad, el estado de salud cambia por completo la forma de pensar y actuar, en estas circunstancias la sensibilidad es diferente. En este sentido, a los celadores no nos vendría mal un curso sobre habilidades sociales con personas enfermas y familiares.

¿Cuáles son las satisfacciones que da vuestro trabajo?

– Una de las satisfacciones más grandes de este trabajo es el agradecimiento de la gente; te reconforta encontrar a alguien que se acuerda de ti, sobre todo personas mayores, "tú eres quien me llevó a quirófano", y que reconoce lo bien que hiciste aquello.

¿Qué cualidades necesita un celador para hacer un trabajo bien hecho?

– Las cualidades se van exigiendo en consonancia con tus funciones, yo venía de trabajar en una fábrica de hilo, y aunque tenía muy claro que quería ocupar una plaza de celador, no sabía que tendría que trabajar con el don de gentes, a mí el trato personal siempre me ha gustado, y mi máxima siempre ha sido ser el mejor en lo que se hace, y sí es verdad que la formación continuada por la que el SES apuesta es imprescindible; a mí, personalmente me ha servido de mucho mis estudios de Biología y de Enfermería. Desde luego, yo no esperaba que me fuera a gustar tanto mi trabajo, precioso y lleno de momentos entrañables como cuando llevas una encubadora de un prematuro, habiendo preparado todo antes, para abreviar el trayecto.

¿Es fundamental el trabajo en equipo?

– Sí, por varios motivos, en principio para que haya armonía, normalmente el celador está solo en la planta, pero en puerta somos cuatro o cinco, si uno se echa para atrás en el trabajo, empiezan las suspicacias, por otra parte, si un compañero trata de forma brusca al usuario, eso repercute en ti, porque fuera se tiende a generalizar, pero esto que hablo es general. En concreto, mi ambiente de trabajo es fenomenal, aquí además de compañeros he encontrado amigos. Además, hoy en día los celadores trabajamos con una actitud muy positiva, y eso se nota en la autoestima. Estamos satisfechos y orgullosos de ser celadores.